



PEI



# O Y DE CARICATURAS

Jueves 8 de Agosto de 1933

### PRECIOS DE SUSCRIPCIONES

Por un año . . . . .	\$ 5.00
Por seis meses . . . . .	4 5.00
Por tres meses . . . . .	4 5.00
Por un mes . . . . .	4 0.50
Sección social . . . . .	4 0.50
Administración, Durazno 53.	

## EL SINAPISMO

MONTEVIDEO, AGOSTO 8 DE 1933

### ¿Que hubiera suce

Supongamos durante un momento, unisidioso, que lo que se ha dicho con respecto a las intenciones de abandonar los sillones de Montevideo fueran ciertos. Tendríamos, ante nosotros la perspectiva de que, el día de este mes, en pleno día, se tirarían bombas explosivas desde las torres de la Matriz, se harían volar la Casa de Gobierno y los cuarteles.

Muy bien; más bien dicho, muy mal.

Pero, en fin, son suposiciones.

Al terminar el *Tro-Dobos*, una de esas máquinas exterminadoras, apenas del tamaño de una araña de buenas dimensiones, reventaría en la esquina de las calles Sarandí e Ituzainó, y, poco despues, otras harían lo mismo.

¿Qué sucedería?

Morirían soldados, algunos oficiales, tal vez uno que otro jefe y muchas señoras, niños y curiosos de diversas nacionalidades.

La *culaderna* de la Casa de Gobierno tendría lugar, sin duda, a la hora en que se encuentran reunidos allí el Cuerpo Leglativo y Consular, oficiales de marina extranjeros y un cuanioso de funcionarios.

La de los obreros daría por resultado la muerte de muchos, muchísimos *colaboristas* que nada tienen que ver con la política ni con las ambiciones, vulgares ó no, de ciertos personajes.

¿Qué habrían ganado, pues, los sillonesistas de nuevo cuño?

Por más que se piense, por más que toda persona de sentido común pase horas y horas buscando la solución, difícil ó imposible será que é la encuentre.

Para probarlo, sigamos las suposiciones.

Demos por seguro que todo lo que, según dicen, se proponían los *conservadores*, haya resultado cierto.

Y bien, ¿qué?

Una vez derrocados los batallones muertos los jefes, el Presidente, los ministros, haás todos los personajes que hoy tienen ingerencia en la política militante, ¿qué se proponían los sillonesistas?

¿A qué hombres ofrecerían el poder, ya que tan alto se grita que ningún partido está comprometido en el complot?

Por otra parte, ¿quién son las personas de algun renombre que hubiesen querido cargar con el macabro, como vulgarmente se dice, y sentarse sobre un sillón cuya base, cuyo soño es un estúpido hecho con cáñamo de inocentes.

¡Vamos! Cuanto más se piensa, más parece todo obrado un loco ó pura «periferia francesa y papel pintado», como exclamaba el inolvidable *Don Liguillo*.

Y, ya que por las noticias que se tienen respecto de la instrucción, educación, circunspección y otras

Jueves y domingos

CONSABLE, PERO NO RECIBE

Año I—Número 7

al acudido, esto es Cabrera, vol nada tiene y que, por lo tanto, no puede ser el amigo mio que acaba de ir a unirse a mi familia y a escribir, como de continar sobre el mis-

TALABART.

## J. ALBISTUR

La muerte de este gran italiano, que portanto tiempo consagró a la causa de la libertad en beneficio de los soldados desobedecidos de Italia, ha dado tema al diario católico *El Tribuna*, para escribir un editorial, titulado de infancia, que por las amenazas hasta donde puede llegar la intranquilidad política con todos los que no conforman con el gobierno actual, a no haberlo visto, que, insulto el calvar del señor Albistur, mereciera de *El Bice* tan duras frases como las que sin respeto a la familia del extinto, sin consideraciones a la sociedad que tantas pruebas de simpatía dispensó al ilustrado periodista, dedica al decano de la prensa a las pocas horas de su muerte.

¿Y por qué esto?

¿Qué motivos tiene *El Bice* para llamar a la obra del señor Albistur obra de corrupción, obra degradada, de impudicia y de profunda demoralización?

¿Es tan soberbio que pueda creerse en posesión de la verdad absoluta, y, que los que como él no piensan, viven en el error?

Ann admitiendo esto, nunca sería motivo bastante para escarcar en la memoria de un hombre honrado que tan alto tuvo su nombre en la República.

No queremos entrar en consideraciones acerca del artículo de *El Bice*, porque la índole de nuestra publicación no se presta a la seriedad de que habíamos de revisar nuestros escritos, pero si esto no cabe, cabe si, la protesta que hacemos de la actitud de *El Bice* a la vez que el tributo que rendimos a la memoria de Jacinto Albistur, de quien hemos mucho que aprender los que no saben respetarla.

## EN LOS "SERRALLOS"

Esa mansión de delicadas, ese paraíso perdido en la campaña y del cual es el Dios un Teniente General por obra y gracia de un fiasco tocayo y antecesor, y por añadidura hombre síbico poco común, si se tiene en cuenta, no tan solo las grandes economías que ha hecho con un sueldo relativamente insignificante, sino también por lo que asignaron varios autores de que la verdadera sabiduría en poco leucar, esa mansión de delicadas, digo, ha sido testigo, el domingo y fines últimos, de escenas jocosas, que dare a conocer bajo la garantía de un hijodela leña Italia, el cual asegura haber asistido a ellas. Le dejo, pues, la palabra, a fin que no me sea que quieto ni inventado nada.

He aquí la narración.

El stava lá cuando su arriarri. Erano vari. Primo caminava el padronenon Massimo.

gli altri, però tutti miravano a destra e sinistra come el tantino miedo que la tierra se apriese ó que fosse la cualquier que los apovata por firi una mala parolita.

Per ultimo, essi llegarano a la casa.

—Non hav nada de quosto? preguntó el padrone.

—Nada, signore.—risposero quei que lo ricivian.

—Ah!

E pareveva que stava più contento.

Ma però, un momento doppo, lo to vito que andava subito a uno cuartito di mal odore, portando in mano alcuni papeti di colore amarillo, e que si stava la moltito.

Cuando me salió si trovó con su omo amico Peña.

—Non avge encontrado nada?—domandó Peña a D. Massimo.

—Nada.—rispondió el otro.

Intonces Peña, que se più grasso que la chuncha que teniamos en casa mia, dióse con molta satisfacion.

—Non lo diceva a V. E. El quello que dióon los ricivari di bombas ligieras qui a miensoyo. Io, que sono talento no ho paura.

La quel intanto un bony hizo uno, ointones el gordo Peña se escondió temblando en el cuartito di mal odore. . . .

Doppo di almorzare, tutti, cioè é D. Massimo, Peña, Sandrate, D. Manuele Anacleto, el tenente colonello Sisio.—que in vico di parore sei, pare la metà de un intiero.—si ricaron al campo. Lo credeta que fosse por mangiare, ma no; era pa passio.

Lá, dióo Sandrate a don Massimo:

—Eccellenzia, lo stava sicuro que ninguno poteva querer male al signore Presidente, ¿qui é capace de voler far cadere un huomopegi grande, così intelligente, così immacolato, così. . .

«I have few other polites» e D. Massimo si rivolge a Manuele Anacleto, diegendo:

—Credo que lo Hamano.

—Non, signore.

Terminata la passeggiata, tutti entrarono in la casa per almorzare.

Devian del champagne, cuando uno barullo abastantamente forte si oyó cerca de la porta.

«Cristo! que parlo?» commovió si como alzatte delle sua soldie, pallide, verde D. Massimo.

Era el cociniere que aveva devoto caer un piatto.

—«Oh, signore!»—dice il povero cuoco—«mi mi è caduto una fuente piena di bombe. . . .

—Bombe!!!

—Sì, signore. . . .

Era da vedersi allora la paora di tutti.

Uno si meteva sotto la tavola, un altro sotto una sedia e el Generale en el cuartito di mal odore.

Durante la dominica non sapevano cosa fare, e lunedì, tutti, spaventati, fugarono por Montevideo.

El have piangeva per Anacleto, la mia chuncha per Peña.

Unicos que stavano contentos erano il cuartito e la lavandera, perché il primo diceva que stava pieno e l'altra asegurava que, essi, non lavaria tante porqueria.

PIANTA PATATAS.

## PICA-PICA

No informan los diarios *adriens* que las trombes heladas que se encontraron en el Tiro Nacional, segun

# EL SÍMPISMO.

*Como se trata u  
Dedicado al Czar de*

(Nº 18)



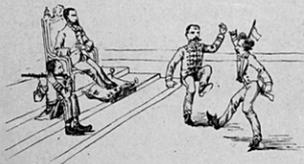
(Nº 19)



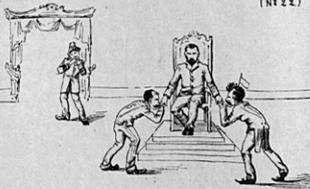
(Nº 20)



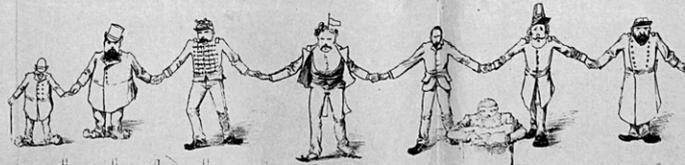
(Nº 21)



(Nº 22)



APOTEÓSIS



A RECOGER APLAUSOS.

ACTO FINAL

# EL SINAPISMO.

P. V. 370

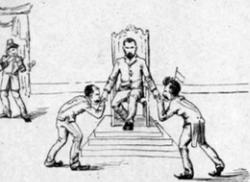
(Nº 18)



(Nº 20)



(Nº 22)



## APOTEÓSIS



A RECOGER APLAUSOS.

ACTO FINAL

el informe científico, no contenían materias explosivas.

Esto nos hace sospechar en una segunda edición de Rabelais.

Hallándose este bastante agurado de dinero, tuvo una idea feliz.  
Se hallaba alojado en una posada de Francia, y no pudiendo salir de ella por no poder pagar el precio del hospedaje, concibió un líquido verdoso que encerró en dos frasquitos que colocó sobre una mesa.

Cada uno de los frascos fue adorado con un rito. Decía el uno:  
«Veneno para asesinar al rey».

Y el otro:  
«Veneno para el delin.»

No hizo falta más para la celebridad del ingenioso Rabelais.

Un muro de la posada, que al arreglar el cuarto del terrible asesino se apercebó de los frascos, dió cuenta inmediata al patron de la casa del funesto hallazgo.

Corre el patrón en busca de la policía; pone en conocimiento de ella la existencia del regicida, y Rabelais es conducido a la presencia del juez I.

¿Y qué sucedió?

Rabelais explica al Rey su ardid, se analiza el contenido de los frascos y....

**Tablitas.**  
Lo mismo, exactamente lo mismo que las botellas del Tiro Nacional.

**Acta est fabula.**

¡Conque el 25 serán puestos en libertad los terroristas conspiradores!

Díganme Vds. luego que yo soy loco y los correré que lo que tengo de tal los solora á Vds. de *meuor*.

En lo que va corrido de este año las rentas de la Aduana han ascendido á 6.042.880.

Esta cifra me la hundido en un mar de confusiones. ¿Por qué?

Por que habiendo tanta plata no se me alcanza como es que el Gobierno es tan tramposo.

¿Por donde marcha la cosa?

Refiere un diario que el capitán del vapor italiano «Washington», navegando por aguas del estrecho de Magallanes, se encontró en aquella costa con cuatro individuos al parecer de nacionalidad francesa que habian dado caza á castra indios que tenían saqueos con grillos.

El objeto de los franceses era conducir á la Exposición aquella caza, segun declaración que hicieron.

Si es ver de tropezar con el capitán del «Washington», tienen la suerte los franceses de tropezar conmigo, de fijo que no los pesa.

Por que yo los hubiera señalado el punto que sin riesgo que correr hubiera hecho la caza.

Con llegar á la casa vistosa de Montevideo....

Sigue agravándose la enfermedad que aqueja al Presidente de la República.

¿Cuántos haran votos por quella cosa sigat?

Por que ya saben Vds.

Cuando un fraile muere  
Dicen los demas:  
«Un enemigo meo»  
Y una ración mas.»

SECCION RIGOLLOT

Créalo ustedes, no salgo de mi estopor.  
La prensa *senista*, la que aludeando la voz pasa por marasabilla, nos ha mas que aturrido elogian-  
do la actividad, la astucia, la inteligencia y no sé que cosas mas de nuestras policas.

Pero, señor, ¿qué es lo que ha hecho la policia para merecer el bombito que la dan?

Este es un punto bastante oscuro para que yo lo aclare, pues aun cuando dicen que la conspiración ha abortido gracias á los buenos servicios del cuerpo policia, la verdad es que yo no he visto los servicios, ni siquiera el complot.

Y si no hubiera habido *chulos* disfrazados que se *beveron*....

Va á llamarse á propuestas para la construcción de carros destinados á la limpieza pública.

Como la dirección de salubridad está facultada para adoptar el modelo que estime más conveniente, abriga la esperanza de que el que yo presente merezca, *la* preferencia.

Presentaré el *modelo* Tavolara con bandera á la grupa como distintivo especial, y ya verá Vds. como la salbata es miá.

**La Bomba** ha excitado mi codicia.  
Hablo de *La Bomba* que ha de *explosar* á *El Bien*. Me ofrece un ejemplar de «Los secretos de la confesión» de Constancio Miralra si largo una caricatura traula.

Aun cuando el asunto es *ingrato*, por demasiado conocido, he de complacer al colega en la primera oportunidad, tanto por vengarme de las majaderías que *El Bien* ha dicho de Abistier, cuanto por sacar el premio ofrecido que bien vale la pena de merecer.

Lo único que me detiene es la actitud en que he de colocar los *chanchos*; pero ya saldré del paso como Dios me dé á entender.

Con tal de que fabrico, pero ya *luceno*.

Señores, pidón que se haga una revolución contra los ingleses.

Si, contra los ingleses que no *envengan*.

Por que según los análisis prácticos por la Oficina Química Municipal las aguas corrientes que nos suministra la empresa de su nombre *ofendrán* las májicas *mas explosivas* por lo que tienen de *orgánicas*, que las que contienen las celebres botellas del Tiro Nacional.

Y me parece que á los dios del tiro se les metió en *chirros*, *los* de las *aguas* debemos fusilarlos.

Comparémos el delito y veamos si me *expone* terreno justo.

Ya sabrán ustedes que lo del Brasil, aquello que tanto dió que hablar y tanto *miedo* metió en el *gierpo* de los imperiales, lo del tiro, fué una broma, un ardid político de los hombres que no las tenían *todas* *lenguas* ni se distraían la atención de los republicanos.

Ahora falta averiguar lo de las bombas....

El anuncio que publicó *EL SINAPISMO* ha dado resultado satisfactorio.

El Ministro de Relaciones Exteriores ha dado señas de vida.

Ha comunicado á todos los agentes consulares de esta República en el extranjero el complot revolucionario.

Esto es lo que se llama ser un buen Ministro.  
Hablar cuando debe callar, y callar cuando debe hablar.

Bien es verdad que desde que Borahin metió la pata en la Secretaría del Ejecutivo, todo anda al revés.

Propiedad de los cancheros.

¿Tentado estoy por creer que el Ministro de Cultos nació payaso.

Pensado no quiero que todos los niños de ambos sexos que concurren á las escuelas, taxen con sus correspondientes maestros (de los dos sexos también) á las fiestas del 25

Este Ministerio de la cabeza á píjaros.  
La peor del caso es que la D. G. del *reino* se opone á los deseos del Ministro y habrá conflicto, por que el Ministro tiene la cabeza dura.

Las maestras han dicho á la Dirección que ellas no quieren ponerse en rifa y los padres (hombres y mujeres) de los educandos no quieren que sus hijos vayan al paracaño sale a nuevo Cabera, más loco que el loco de las bombas y más sagaz que la policia de Tajes.

Que todo pudiera suceder.

Dice un diario de campaña:  
«QUE PARLÉ EL CRONISTA *de* *La Nación* debe ser her-

mano del ídem de *El Observador*, que con *Alfonso* del *disolvidado* del nuevo *plebiscito* *entendido* con *Francisco*, y ahora el primero ha llevado más adelante sus investigaciones, pues según se desprende de un suelto que tras días pasados, la «Cuchilla de Peraltas» corresponde al Departamento de San José.  
Es cuando voy que ver en materia de barbarismo. Me que aplique un sinapismo el ídem por el geográfico cometido.»

¿Dios nos libre!

Por que si me muestro con *La Nación* es capaz de largarme una *andana* á un *calabozo* mayor que el que me largó al leer el primer número de *EL SINAPISMO*.

¿Dios nos libere, colega, Dios me libere!

El Bazar de Caridad ha cerrado sus puertas para volverlas á abrir mañana, convirtiéndose en rifa.

El Bazar estaba á cargo de distinguidas señoras de esta capital y los productos de la venta destinados al establecimiento de una escuela católica de Artes y Oficios para niñas.

Todo esto sería muy bueno; pero lo que no lo es, es que los iniciadores del bazar y de la rifa se dediquen á explotar á sus adversarios, pues según confesión de las bellas vendedoras, los católicos, interesados en obtener propósitos para los fines de la institución, no han largado un solo centesimo.

Los que han hecho el cristo, tienen de todo menos de católicos.

Ya los *ben* ustedes.

Un señor *Observador*, que es la tira de cronista de *teatro* en *El Observador*, tiene las agallas de decir que «La Africana», de Meyerbeer, es de escuela alemana.

Y no lo fuera suficiente eso *suavemente*, agrega:  
«El *foi* de Selika estaba á cargo de la Colonesa que *quiere* ser *hito* *aplatir* con justicia en la magnífica arca del *quien*, en los dos duos con Vasco, y en la escena con *Muller*...»

¡Bárbaro! ¿Tres veces *barbaro*!

Me *dió* que tomar á *al* por un ser humano *tiene* la gracia que se puede pedir.

Y si de la crónica teatral, retrocedemos, como cangrejo, al artículo de fondo, ¿leus, María y José!

Hay allí, entre otros disparates, un *apostólo*, con *r* de vaca, que *hacia* bien *el* *director* en cambiar por *lo* *de* *barra*....

Leñóren un colega de la *tarde*.

«Son poco edificantes estas escenas *bechoronas* que promueve la autoridad.»

Ofiza usted, querido; jamás han sido edificantes escenas *bechoronas*.

Lease lo que va *ensueñado* y dígame si no mereciera un castigo el alcalde del Departamento de Soriano que lo escribió:

«Excmo. señor:

«No le he embiado antes la lista de los muertos por que durante el trimestre pasado no ha incurrido ninguna defunción de cadáveres. Si mas adelante se muriesen algunos, como yo espero tendrá el honor de participárselo á su soberanía con tres ó cuatro días de anticipación.»

Don Eduardo Acedo, en el acto de inhumarse el cadáver de don Jacinto Abistier, hizo alusión al bilioso desahago de *El Bien*.

Y todos se felicitaron de que así hubiese procedido el doctor Acedo.

Por mi parte, creo que mas hubiera valido no hablar de eso.

Porque citó á los *reputados* de *El Bien*, á *quien* que *habían* pero que *no* *murieron*, cuando se habla de un don Jacinto Abistier, es *hacia* cierto punto, ofender la memoria de éste.

N. B.—Este periódico se imprime en el Establecimiento Tipográfico, calle Rivarola 68. 113, donde existe depositada la planta que marca la ley.